



PAJAS BLANCAS, uno de los balnearios montevidEOS, sobre el Río de la Plata, merecedores de ser visitado con umbrosos bosques de pinos y eucaliptos inmediatos a la playa.

R. J. Camargo

COSTAS DE MONTEVIDEO:

PAJAS BLANCAS



A escasos kilómetros del centro de la capital, con fácil acceso por los caminos pavimentados que conducen hacia el Oeste, existe una amplia extensión de costa denominada Pajas Blancas. Larga y ondulada playa, de blanquísima arena, que va elevándose tierra adentro hasta confundirse con los sombreados bosques de altos pinos y eucaliptus o con campos muy quebrados que dan al paisaje una cambiante perspectiva.

Al entrar por la amplia portada, que luce el nombre del lugar en el dintel, no presume el visitante que va a encontrarse con juego tan maravilloso de elementos naturales. Una avenida central espaciosa corta en dos el frondoso bosque. No hay césped, pues la arena lo domina allí todo, aunque baña el ambiente una maravillosa frescura. Cruza en línea irregular el arroyo, de ancho cauce, que nace en la zona de Melilla y entra en el mar tan solo como un hilo cristalino. En determinado sitio, un puente y una represa dicen de su vigor cuando las aguas corren presurosas. Sin embargo, la escasez de lluvias lo han vuelto apacible y los sauces de sus orillas refrescan sus inclinadas ramas en la fuente que nutren los surtidores excavados en la roca viva...

Sencillas casitas, carpas, automóviles a los que se adaptan algunas pocas comodidades o simples fogones, sirven de amable refugio a los centenares de personas que pueblan el bosque en esta época.

Luego la playa, que en nada envidia a las del Este en cuanto a su naturaleza espléndida. Desde lo alto, parece enmarcada entre dos penínsulas, de tal modo que el Plata no se domina visualmente en una gran extensión sino que se recorta

en una franja de tono azul-verdoso. Dos, tres, cuatro curvas, bien tiradas, de arena limpiísima, divididas por acumulaciones de cantos rodados de todo tamaño y color y formaciones rocosas de originalísimo aspecto. Parecen ser capas de pizarra en las que el mar, en su chocar constante, ha dibujado sus ondulaciones.

Al mediar esta mañana templada de marzo, mucha gente ha llegado hasta la orilla... Hay quienes broncean su piel en la arena cálida, quienes gustan del placer del baño en estas aguas, agitadas por fuerte viento y quienes, desplazándose entre los acantilados de los extremos, pasan horas quietas en espera de un pez que no se muestra dispuesto a satisfacer el apetito de nadie... Sin embargo, dicen que hay días de buena cosecha marina.

El rugido de poderosos motores hace levantar la vista hacia el cielo. Entre las nubes, un hidroavión plateado que viene de Buenos Aires, tiene el rumbo hacia el Cerro de Montevideo... Un minuto más y estará sobre la gran urbe, avizorando el lugar de la bahía en que habrá de posarse.

Abandonando la playa, marchamos por senderos que atraviesan los campos de las cercanías. Multitud de casitas blancas van pintando el paisaje, que por la diferencia marcada de alturas asemeja a un poblillo extendido en la falda de una montaña. Hay una planta silvestre en magnífica floración, especie de azucena rosada, que alivia la aridez del terreno afectado por la persistente falta de humedad.

Hemos andado por el bosque y la playa en compañía de algunos amables vecinos de Pajas Blancas, enamorados de este rincón tan pródigo. Hace poco tiem

BAJO EL PUENTE DE MADERA CORREN HILOS DE AGUAS CRISTALINAS QUE BROTAN DE LO MÁS PROFUNDO DE LA ROCA. CUANDO LAS LLUVIAS NO ESCASEAN, EL ARROYO ADQUIERE IMPONENCIA Y BUSCA PRESUROSO SU SALIDA AL MAR.



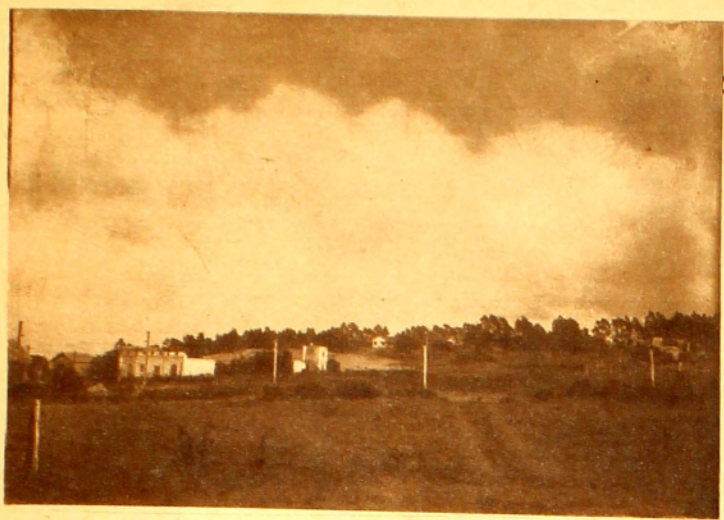
AQUI TAMBIEN, ENTRE LOS BOSQUES, LOS MEDANOS Y EL CAMPO, VAN SURGIENDO SENCILLOS Y COMODOS ALBERGUES.



LOS CAMPOS DE LAS CERCANIAS VAN SALPICANDOSE DE ALEGRES Y COLORIDAS CASITAS, QUE SE DESTACAN EN EL PAISAJE POR LA EXISTENCIA DE MULTITUD DE QUEBRADAS QUE DETERMINAN FRECUENTES CAMBIOS DE ALTITUD.



EN VARIOS LUGARES DE LA PLAYA, EL JUEGO DE LAS AGUAS HA PRODUCIDO FORMACIONES ROCOSAS MUY CARACTERISTICAS Y ACUMULACIONES DE CANTOS RODADOS DE DIVERSO COLOR Y TAMAÑO.



po, llegó hasta ellos, cumpliendo con una simpática invitación, el Ing. Juan P. Fabiani. Ciudadanos bien inspirados, gustan de las obras de progreso y de bienestar social y, confiados en la eficaz labor del Intendente Municipal, le expusieron algunas necesidades cuya satisfacción dará a Pajas Blancas valores más atractivos. Algunos caminos, luz, teléfono, mejor distribución del agua potable. Sabemos que, dentro de las actuales posibilidades, Pajas Blancas contará con esos elementos.

Al regreso a la ciudad, ya al mediodía, mientras entrecruzábamos por las quintas y chacras que extienden sus cuadros de viña y de verdura por las zonas adyacentes al Cerro, pensábamos en la cómoda y agradable vida que puede gozarse en Pajas Blancas, ya que por sus condiciones particularísimas, se encuentra tan cerca y al mismo tiempo tan lejos, de la inquietud y febrilidad de la capital.

Mario G. BORDONI.



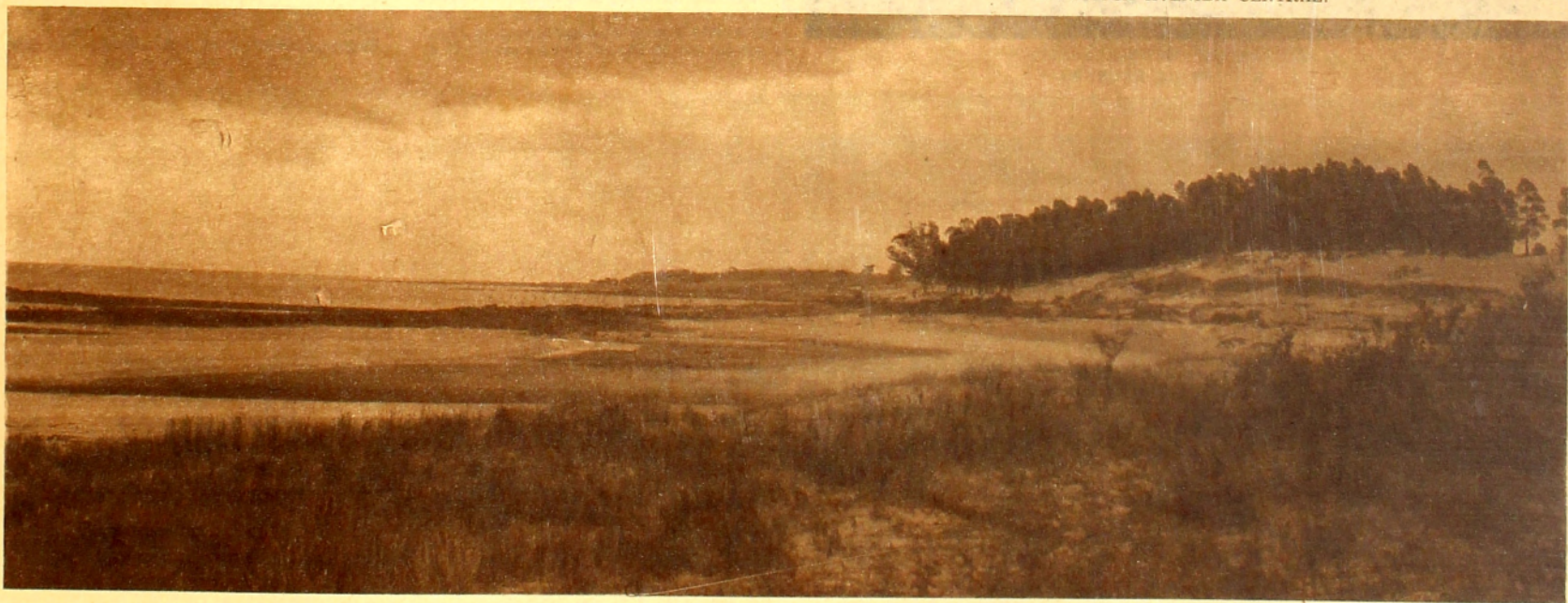
ZONA CENTRICA DEL BALNEARIO. DE LIMPIA ARENA Y SOMBREADA POR BOSQUECILLOS.



IMPRESIONANTE CONJUNCION DE FUERTES EUCALIPTUS, ARENAS BLANCAS Y NUBES DE TONOS GRISES. EN UNA TEMPLADA MAÑANA DE MARZO.



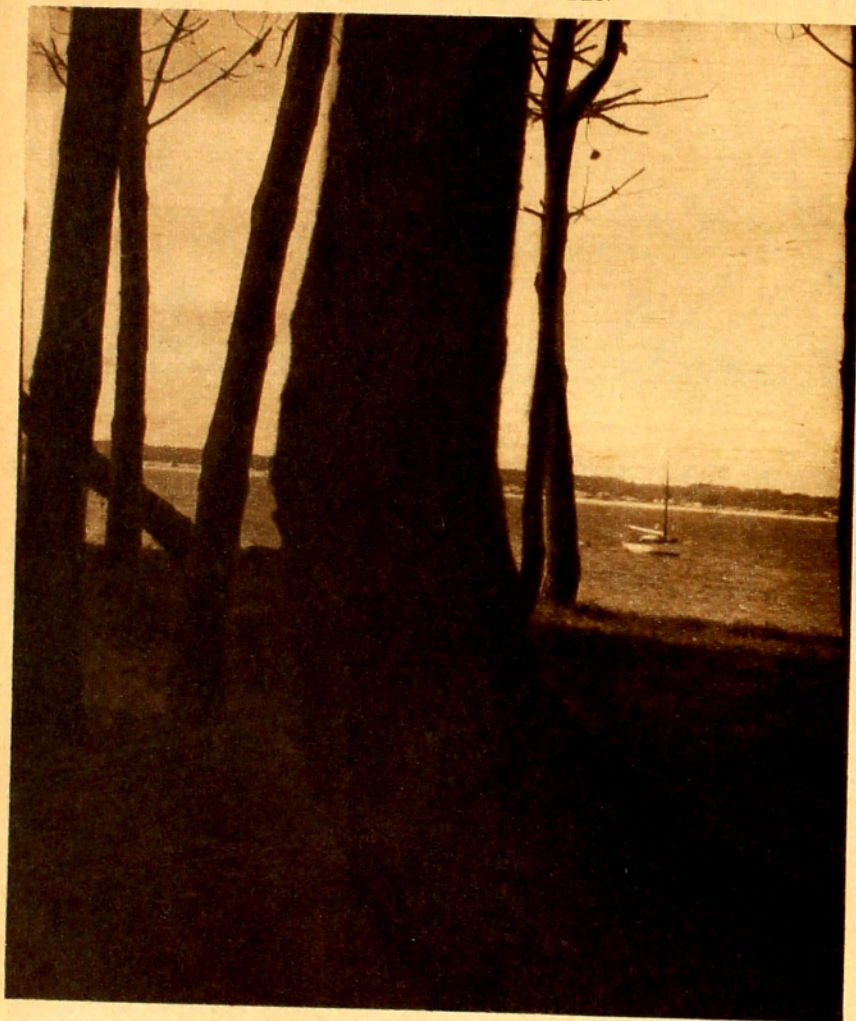
LA ESPACIOSA AVENIDA CENTRAL.



UNA DE LAS ACENTUADAS CURVAS DE LA PLAYA, MEDANOS DE ARENA BLANQUISIMA Y BOSQUES DE PINOS Y EUCALIPTUS.



BAJO EL PINAR DE GORRITI. EL DOCTOR VECINO Y FAMILIA, Y EL JOVEN RODRIGUEZ REBORATTI, ABSTRAIDOS POR UNA "CHARLISTA", TANTO QUE NO LES HA PERMITIDO SABER QUE EL OBJETIVO HABIA FUNCIONADO EN SUS VECINDADES.



BARCAS DE REGRESO.

A P R E N D E R A D E S C A N S A R

TAN sencillo nos aparece esto, tan fácil y clara es la idea del reposo, que aroma la ironía cuando se habla de vacaciones a las que debemos obligarnos. Sin embargo, aún no sabemos descansar. Estamos tan ajenos a la virtud del método, somos hijos de tanta improvisación que la mayoría de las veces realizamos los descansos, en medio de una fatiga más intensa aún que la que arrastra la habitual existencia preocupada. Mucha de la culpa de ello la tiene nuestro concepto violento de la vida que, diríase, quisiéramos apurar de un solo sorbo, como si el vaso en que se bebe fuera inagotable. ¿Para qué descansar — pensamos — inmovilizarse, abandonarse al silencio, cuando hay tanta cosa que comunicarse, tantas páginas bellas que nos esperan; para qué cerrar todas las actividades cuando la sangre bulle y la ocasión se ofrece y no vuelve? ¿Por qué dejar de mano aquel trabajo que hemos soñado hacer, ahora que tenemos veinte días de holganza, sin perentorios deberes ineludibles? Y allá vamos, en penas vacaciones con un nuevo fardo a cuestas y hablando de descansar.

No es así que lograremos dar el tallado fino que requiere toda existencia para que brille en sus verdaderas facetas. Tan poco sabemos encontrarnos que al regreso de los veinte días aún sentimos el malestar primario, comentamos la sorpresa que nos dejó el disgustante hotel o sumamos las fatigas que nos deparó la estada complicada que no imaginábamos. Naturalmente, no es sólo nuestro afán de vivir la vida lo que no nos deja comprender, sino muy tarde, como debe ser nuestro descanso. Toda una red de cosas que ignoramos se contabilan para cerrarnos el camino justo a seguir. No hemos visto a nadie, descansar; ni siquiera conocemos los lugares para ello... Cambiamos, ilusos, nuestra cómoda casa por un mal hotel, una buena comida por platos indigestos, el habitual rincón encalmado por el hallazgo ingrato del apartamento oscuro, húmedo o ruidoso. Y creemos que hemos hecho nuestras vacaciones médicas, y hemos descansado porque cumplimos el rito anual de faltar veinte días del domicilio.

No quisiera pronosticar, pero parece cercano el momento que este ideal se cumpla. Por lo menos que, al salir de nuestras casas, ya sepamos el lugar al que conviene ir, el hotel donde los timbres no son relojes despertadores, la comida sea tal y la adición no una sustracción. Nos acercamos a esas cosas ya cristalizadas en los ambientes europeos donde tan poco se deja a la improvisación. Nuestro turismo ha empezado a descubrir ¡ay! y a destruir, muchos rincones donde el silencio se mantenía, el ambiente es acogedor y cierta medida en los gastos no hacen fantástica una estada.

De pronto oímos a alguien que exclama alborozado: "Lagué y he podido dormir yo, ¡que apenas tengo un sueño de cinco horas! hoy he descansado nueve". Y es un abogado que lo dice con la alegría en los ojos y el gesto abierto por la *trouvaille*. Más de un médico se sorprende de la reacción que nota en su propio organismo y no puede menos que expresarnos: "Aquí se me ha ido la úlcera. Me he olvidado de

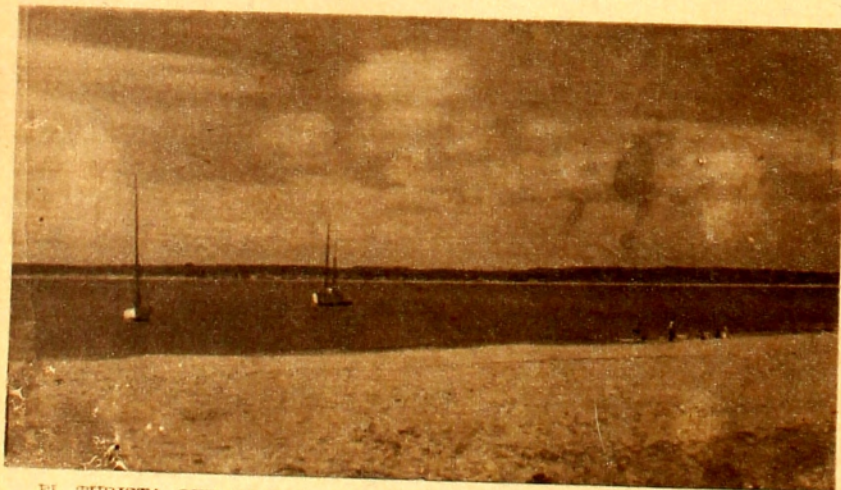
todo. Esta naturaleza subyuga. Tendré que hacerme propietario"; y cuando se ven a los niños inapetentes recuperar su viveza de pájaros y su apetito devorador, la ansiedad de los padres se calma y se vuelve a la reflexión de que es imposible prescindir de las vacaciones donde los baños y el sol tonificantes nos suministran vitaminas sin tabletas.

Sin embargo, aún no se ha llegado, ni con mucho, a ninguna organización apta para el gran público, para aquel que no está incluido en determinadas sociedades que hacen culto de esta reintegración a la naturaleza, puedan hallar lo que necesitan. Aquí mismo, en la ciudad de Maldonado, junto al mar, rodeados de montes de pinos, permanecemos sin un hotel de turismo económico. Se dirá que abundan en Piripolis y que es posible hallarlos en alguna otra parte aunque sean dispersos. Pero nosotros queremos referirnos a un aspecto especial y lo que ocurre en los hechos de acuerdo con las ideas expuestas. Maldonado se encuentra solicitado por muchos turistas que desean descansar. Pertenecen a un tipo muy diverso de aquel otro que busca el grupo divertido que sólo ha cambiado de lugar pero que no lo ha hecho con sus hábitos. Sigue en medio del agua, en la mesa y en el paseo con su estridencia, hasta el agotamiento. No han comprendido otra forma de vivir que la de la cuerda tensa. Su apuro por disfrutar de cualquier sensación lo lleva a olvidarse de toda medida. Así le pasó a un joven magistrado de la República hermana y vecina a quien encontré encerrado en el cuarto del hotel con media cara afeitada y la otra mitad con una barba de ocho días. El primer día de su llegada a la playa encontró en las arenas a una belleza. Recostado, él también en el manto blanco y fino, disfrutando de las delicias de la brisa y de la amable tolerancia de la subyugante interlocutora, dejó transcurrir dos horas sin percatarse que debía cambiar de posición. El sol cumplió su misión y delicadamente le abrasó la media cara expuesta. Nada más doloroso y más cómico que aquel incauto, bajo la navaja del barbero. Eran un grito y los ojos puestos en el cielo hasta que Figaro abandonaba impotente...

Como estos turistas improvisados y apresurados vemos todos los años, mostrando ilaques en los hombros, la espalda y la cara.

En cambio, cuántos profesores, comerciantes, empleados desean un ambiente "provinciano" sin mayores exigencias sociales, sin modas en las mesas, con la tranquilidad sedante de las horas quietas en medio de un ambiente sencillo y heroico. Esto es lo que ofrece Maldonado a Punta del Este, y a su turismo, como complemento necesario de la característica de esta vida lujosa y complicada; y aún no lo han percibido. Aquí, si, su defecto, tantas veces enrostrado, el quietismo, resulta una virtud inapreciable y afortunadamente contagiosa para el exasperado turista; ¡aprenda a descansar! Y esto debe llegar, porque aún no se ha descubierto al Maldonado turístico, aunque siempre se hable de él y su nombre haya traspuesto las fronteras.

Espíritus selectos, que nos llegan de to-



EL TURISTA QUE SABE DISFRUTAR DE SU DESCANSO TOMA SU BAÑO EXTRAORDINARIO; LLEGA A LA ORILLA SIN BATIR NINGUN RECORD, PERO DESEMBARCANDO EN LA COSTA HOSPITALARIA COMO LO HICIERON LOS NAVEGANTES HOLANDESES Y ESPAÑOLES: POR SUS PROPIOS MEDIOS.



LOS YACHTES QUE BUSCAN LAS ENSENADAS DE GORRITI TIENEN ALLÍ UN AMBIENTE SOLEDOSO Y ADMIRABLE.



LOS BARCOS REGRESAN ALEGREMENTE A LA TARDE A SUS AMARPAZONES DE PUNTA DEL ESTE.

das partes, nos dan a veces, la impresión completa del hombre moderno y sabio. De pronto es un profesional que nos visita en medio del invierno. Viene por dos o tres días. Apenas descansa unos momentos del largo viaje, toma una lancha y se lanza mar afuera. Queda unas horas casi inmóvil en contemplación de las aguas y de las medusas elásticas que pasean sus sombrillas y vuelve a tierra. "He conseguido, nos dice, solucionar un asunto grave que tenía que resolver. Descansé frente al mar, y, la solución, vino sola". Otros, atortunados, tienen la percepción justa de estos valores y los paladean. Ved aquel yacht de líneas elegantes que sale de mañana del muelle del Este. Recorre algunas millas y ancla en un rincón quieto y encantador. Busca una ensenada de Gorriti y allí pasa el día. Apenas rola el barco lo suficiente para hacer sentir que se está a bordo. Llega la hora del baño y desde la borda los bañistas se tiran al agua para alcanzar la playa de la isla. El chinchorro del yacht los sigue. Desembarcan los viajeros que trae, en la "isla desierta". Hay en el paisaje una soledad bella; limpidez en el aire, las aguas y las arenas. Llegan los nadadores con no se qué de aventura lograda en el siglo XVI y se internan en el bosque. Disfrutan del encantamiento del pinar rojo, de la alfombra de acículas, del olor penetrante de la resina. Cuando la hora los llama regresan los bañistas a nado, los demás en el bote minúsculo al blanco

yacht que los espera mirándose con sus ojos de buey en las aguas verdes. Los espera el aperitivo (cosa inútil y deseada porque el hambre apresura) y se almuerza. Hasta la tarde permanecen en ese magnífico "silencio" sinónimo de una naturaleza brillante y pura. A veces el grupo decide pescar sargos y, con sus shorts, sus cañas y unos escasos botines marneros se van a los peñascales. Y en eso ha llegado la tarde y han tomado del día una fuerza inhallable en otra parte...

Así los contemplamos y veíamos el concepto justo de quienes vienen a Punta del Este sintiendo en toda su plenitud nuestra belleza y nuestros beneficios. Tales turistas saben encontrar la forma de escapar de ciertas ataduras y llenarse de armonías interiores. Han alcanzado ese difícil estado "aprendiendo a descansar". Hacia ese estado más mental que ninguno es al que debemos tender veinte días en el año. Que las autoridades turísticas no olviden a los que no tienen yachts ni hoteles, ni medios para una estada lujosa. Es imprescindible crear en cada ambiente esa realidad. Sentimos que está en ella una fuerza escondida y democrática que modelaría como ningún cincel el alma de las sociedades.

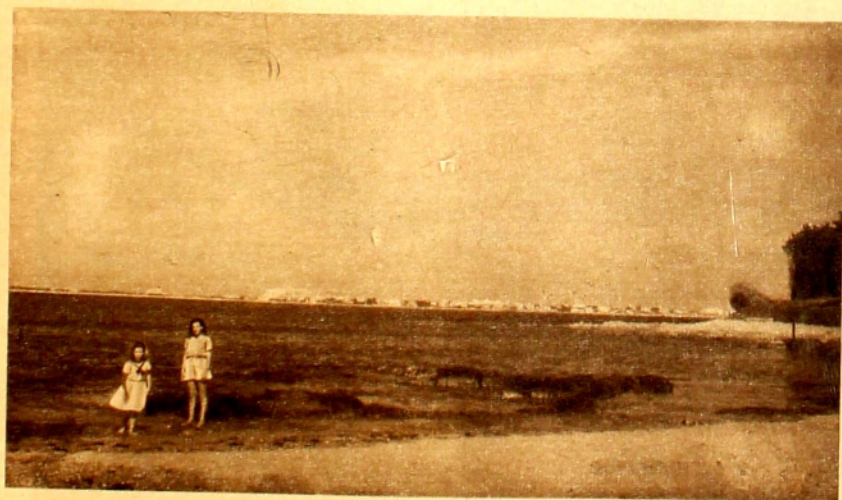
R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, marzo de 1943.

Fotografías del autor.



FRENTE A GORRITI. DIA DE OLEAJE.



LA EXTREMIDAD NORTE DE LA ISLA Y PUNTA DEL ESTE.



LA ENSENADA ACOGEDORA DEL SUD DE GORRITI

INTENSIFICACION DEL "SKI" EN BOLIVIA

CON el cometido de dirigir la instalación de la Plaza de Deportes "Uruguay" en La Paz, el conceptuoso profesor de cultura física Sr. Alberto F. Supicci desplegó varias actividades en Bolivia durante varios meses. Al regresar, en síntesis que transcribimos, refleja sus principales apreciaciones acerca de dicho país, cuya inquietud progresista constituyó para nuestro compatriota un motivo de esperanzas.

—No en vano se ha dicho que "Bolivia es país de ensueño y de leyenda"... Para quien llega por primera vez a La Paz, y cuyo viaje resultó emocionante sucesión de paisajes, — todos distintos y de belleza inesperada, — como un broche digno se le ofrece el Alto, hermoso espectáculo, sólo posible de concebir, tal vez, la imaginación más profunda. Si el arribo es en horas de la noche, el panorama en sí reviste caracteres féericos, pues por la topografía de la ciudad, a ésta se le ve allá abajo iluminada por millares de luces que, como ojos abiertos en la noche, contemplan al viajero, que llega asombrado por tanta belleza. En cambio, si esta llegada es durante el día, el escenario cambia y la ciudad, pequeñita y coqueta, aparece salvaguardada por cerros caprichosos, de forma y colorido distinto, entre los que sobresale, majestuoso y sereno, el Illimani, cuya fisonomía soberbia da justificada satisfacción a los "paceños". Rasgos abundantes denotan la acentuada belleza de la capital y otras zonas, donde rinden culto fervoroso a lo típico y a lo autóctono. Rincónes hay que evocan la desaparecida época del colonaje y que contrastan, sin disminuir, con los adelantos de la ciudad moderna, destacándose rascacielos hermosos enclavados en avenidas de gran metrópolis.

No lejos del centro, a una hora escasa de viaje en auto, camino en la alti-pampa, y desviando hacia la derecha, parece que el influjo de una vara mágica se hubiera hecho sentir, pues entre los lomos abruptos de la Cordillera, dejando atrás lagunas donde un cielo de azul purísimo se re-

fleja como un plateado espejo, irguiéndose desafiante ante el cielo, casi a seis mil metros de altura, se hallan los nevados perpetuos de Chacaltaya.

¡Chacaltaya!, "refugio del viento", esto significa en voz aimara el nombre que se ha dado a sus cumbres. Refugio de las almas que se acercan a la grandeza de la naturaleza para comprender su magnificencia; eso representa para el que llega hasta allá en busca de una emoción más.

Completando la obra de la naturaleza, la mano del hombre ha hecho para asombro del turista, una obra aún no suficientemente conocida y que merece ser citada como verdadero lugar de esparcimiento y descanso, para los amantes a los deportes sobre hielo.

Tiene allí su sede, constituida por un cómodo y moderno refugio, el Club Andino Boliviano, sabiamente impulsado por inteligente comisión directiva cuyo presidente, don Raúl Ponnasky, alma máter de la institución, conjuntamente con don Federico Nielsen Reyes, presidente del Comité de Deportes y verdadero propulsor de esta obra y de todos los deportes en Bolivia para brindar a la juventud boliviana y al turismo en general, los beneficios de su obra conjunta.

Aprovechando tal circunstancia, el Comité de Deportes organizó un curso de skis para profesores de educación física, los que permanecieron concentrados en este lugar durante dos meses, bajo la directiva de entrenador especializado. Al presenciar los exámenes de estos alumnos, verdadero exponente de eficiencia en el arriesgado juego, me complazco en destacar la obra allí realizada.

Cuando se conozcan, por medio de una propaganda orientada, las bellezas, que como las de este lugar puede brindar Bolivia al viajero que busca emociones elevadas, se intensificará a no dudarlo el turismo hacia regiones que como ésta, ofrecen múltiples encantos".

ALBERTO F. SUPICCI.



AMPLIA PISTA DE PATINAJE EN CHACALTAYA, PANORAMICA LOCALIDAD DE BOLIVIA, QUE SIGNIFICA "REFUGIO DEL VIENTO".



ALUMNOS DEL INSTITUTO DE EDUCACION FISICA DE BOLIVIA EN UNA CLASE DE DEPORTES SOBRE HIELO.



BREVE TREGUA EN LAS HELADAS CUESTAS DE CHACALTAYA.



PROFESOR DE CULTURA FISICA DE BOLIVIA EN ARRIESGADO SALTO.

VARIADO ASPECTO DE LAS NEVADAS CUMBRES DEL CHACALTAYA.



EL CLUB ANDINO BOLIVIANO, DE LA FEDERACION BOLIVIANA DE SKI Y ANDINISMO, TIENE SU SEDE PRINCIPAL EN LA PAZ; PERO TAMBIEN OFRECE ESTA TIPICA CABAÑA EN PLENA ZONA HABILITADA AL PATINAJE.

Departamento de Economía Doméstica

INSTITUTO CRANDON

TELEFONO 42706

EL MARTES 21 A LAS 14 HORAS SE INICIARAN LAS CLASES DE COCINA SOBRE PREPARACION DE JALEAS.

CLASES \$ 2.00

Todo incluido

EL TELEGRAFO ELECTRICO

El telégrafo, una de las positivas maravillas de este ahora calumniado Siglo de las Luces, data en nuestro país del Gobierno Provisorio de Flores.

Las gestiones para su establecimiento se remontan, no obstante a la presidencia de Barro ante el cual la firma inglesa que integraban Juan Proudfoot y Mateo Gray solicitó la aprobación de un proyecto para tender una línea telegráfica submarina entre Montevideo y Buenos Aires.

Con anterioridad habíanse promovido solicitudes de concesión — algunas amplias y casi fantásticas — que por eso mismo no tuvieron andamiento. Las comunicaciones telegráficas estaban ya entonces ampliamente difundidas en Estados Unidos y en Europa Occidental y tan por encima de lo que íbamos a tener aquí como prodigioso que a la hora de 1866 en que principió a funcionar la línea Montevideo - Buenos Aires el cable transatlántico Norte América - Inglaterra, descansaba en las profundidades del océano.

Cyrus West Field, el famoso industrial yankee, alma de la compañía del cable intercontinental, había visto realizado va su extraordinario propósito al cabo de trece años — 1853 - 66 — de afanes y por encima de todos los inconvenientes y fracasos y el destino le tenía reservada todavía la satisfacción de contemplar el ligamiento por otro cable semejante a través del océano Pacífico, de San Francisco de California con las remotas islas de Sandwich, en 1871.

Quando Jorge Hall, por Proudfoot y Gray volvió sobre sus gestiones de concesión en marzo de 1865, poseía ya el privilegio correspondiente del gobierno argentino, y ambos privilegios debían ser uniformes.

Los empresarios establecerían el cable y lo explotarían con exclusividad y por un término no excedente de quince años a contar desde el día en que empezara a funcionar "la vía eléctrica" entre ambas capitales platenses.

Los servicios se librarían al público en términos de diez y ocho meses de formalizado el contrato.

Aparte del contenido de estas cláusulas, numeradas 1ª y 8ª, otras seis referíanse a cuestiones anexas o corrientes sobre liberación de derechos de aduana, autorización para colocar postes, rebaja de tarifas oficiales, etc., etc.

El Fiscal de Gobierno, doctor Plácido Ellauri, a quien se dió vista del asunto, objetó alguna cláusula más bien — supongo — con espíritu de oficio que con razonables fundamentos, excepción hecha de aquella en que llamaba la atención sobre el término de 15 años excedente a los 8 que establecía con carácter general una ley de 1853. Entendía por lo demás el magistrado que al fin de la concesión "el telégrafo debía quedar a beneficio del Fisco" y que debía establecerse una multa de 1.000 pesos en caso de incumplimiento por la empresa. Los proponentes impugnaron esas observaciones y como en verdad no tenían un fundamento serio el gobierno "usando de las facultades ordinarias y extraordinarias que investía" aprobó la concesión en los términos de la primitiva solicitud, disponiendo se expidiese a los interesados la respectiva patente de conformidad con lo prevenido por la ley, con fecha 25 de abril de 1865.

Diez días faltaban para completarse los 18 meses al fin de los cuales, según rezaba el contrato, la línea debía hallarse lista, cuando el 15 de octubre de 1866 funcionó por primera vez la línea telegráfica sub-platina entre La Colonia y Punta Lara en la provincia de Buenos Aires, puntos de instalación de lo que Francisco Gibbs, comisario de órdenes de Colonia calificaba el **Fenómeno del Siglo**.

Gracias a la actividad del gerente de la empresa, ingeniero Juan Oldham, que se multiplicó de modo inverosímil y a la ayuda que prestaron los marinos de la cañonera inglesa "Dotorel" de estación en nuestras aguas y destinada a naufragar luego en el Estrecho de Magallanes, sólo por esa conjunción de factores, digo, las cosas pudieron estar concluidas en término.

Descontaba el ingeniero la seguridad de que obtendría la prórroga que solicitaba, máxime no existiendo ninguna cláusula primitiva, pero creía también que el orgullo inglés estaba comprometido siendo la puntualidad una de las grandes virtudes de su raza.

Las líneas no estaban el 15 de octubre en grado de instalación definitiva, faltando ciertos tramos finales terrestres y los despachos tenían que ser conducidos a Buenos Aires por mensajeros expresos.

El cable había costado 80 mil libras esterlinas y el precio de la línea calculábase en la época en medio millón de pesos a razón de 25 pesos cada poste colocado y ligado.

Inauguróse oficialmente el primer telégrafo del país el 28 de noviembre, día que

se declaró feriado para Montevideo, el cual asociándose a la fiesta del progreso embanderó muchas casas e iluminó cantidad de frentes.

La estación capital hallábase instalada en el flamante gran edificio de la Bolsa de Comercio donde acudió el Gobernador General Flores con la correspondiente comitiva de ministros, altos funcionarios, edecanes y donde lo esperaban diplomáticos, cónsules, representantes del alto comercio, etc.

Con la línea internacional entraban a funcionar en el país tres estaciones telegráficas aparte de las cabezas Montevideo y Colonia y eran ellas Canelones, San José y Rosario.

El resto de la república continuaría privado de las inmensas ventajas del nuevo y prodigioso sistema de comunicaciones mientras el Ferrocarril Central y dos nuevas empresas particulares no se encargaron de difundirlo, uno a la vera de sus rieles y como servicio subsidiario, las otras dividiéndose respectivamente el centro Oeste y el Este del territorio.

Merced a las líneas del ferrocarril, Las Piedras comunicaron por telégrafo en enero de 1869 y el poblado de "25 de Agosto" en 1872, pero estas líneas dependientes de la extensión de las vías, que adelantaban con enormes dificultades no podían prestar sino un servicio mínimo.

El telégrafo Platino Brasileño y el telégrafo oriental tomaron su turno en la extensión de los postes.

La primera originariamente compañía anónima con sede directorial en Río Janeiro y con representantes legales en Montevideo y Buenos Aires, había obtenido sus privilegios en el Imperio del Brasil el 17 de julio de 1872.

Sus fines eran, primero, tomar a su cargo las concesiones ya conseguidas de los gobiernos uruguayo y argentino el 8 de enero y el 27 de febrero, respectivamente, del propio año 1872; segundo, contratar la red general de la provincia de Río Grande y otras provincias del Brasil y tercero, adquirir en su oportunidad y llevar a cabo la línea submarina entre Río Janeiro y

Montevideo.

El doctor Andrés Lamas (cuyas vinculaciones brasileñas eran grandes), y su hijo Pedro S. Lamas tuvieron gran participación en esta empresa habiendo sido ellos los que obtuvieron los privilegios en ambas repúblicas del Plata.

La compañía transformóse en compañía inglesa en marzo de 1878, previa autorización Imperial del Brasil.

A partir de esa fecha el directorio asentó en Londres entrando a llamarse la empresa "London - Platino - Brazilian . Telegraph, Comp. Limited".

Se abre delante de nosotros todo un largo capítulo de historia de la civilización nacional que será escrito próximamente.

Por ahora, después de sabido como el telégrafo eléctrico nos unió a la Argentina, vamos a ver cómo en un segundo paso más trascendente nos enlazó con Europa unos años más tarde.

Fue el 17 de julio de 1871 cuando el gobierno del general Lorenzo Batlle concedió a los señores doctor don Andrés Lamas y don Pedro S. Lamas, la autorización necesaria para amarrar en tierras orientales — costa o islas — el cable o cables del telégrafo submarino de que eran concesionarios por decreto del gobierno del Brasil del mismo año.

Podrían los interesados establecer allí la estación central de la línea y comunicar dicha central con Montevideo por vía aérea, submarina o subterránea permitiendo de este modo la comunicación directa de la capital con Río Janeiro.

Recién el 22 de agosto de 1873 dió principio la colocación del cable submarino desde Montevideo.

A la distancia impuesta por las piedras, el vapor "Mazeppa", que conducía el inmenso torzal de hilos de acero dentro de sus múltiples envolturas de protección, largó una punta del cable al remolcador que poco a poco lo trajo a manos de los obreros que lo esperaban en la costa sur, para llevarlo al punto donde debía fijarse en tierra, en una casilla de la casa de Bastos en el extremo de la calle Zabala.

Concluida esta operación previa, engorrosa y demorada, el "Mazeppa" hizo rumbo al Este dejando caer en el estuario las sucesivas brazadas de su carga.

El 25, utilizando el propio cable, telegrafió por primera vez; el 27 distante ya 80 millas de aquel puerto, a las 4 de la tarde, transmitió de alta mar: "Pasa un vapor grande de dos palos" y al día siguiente



CIRO WEST FIELD, INGENIERO INDUSTRIAL NORTEAMERICANO, PROPULSOR DE LA COLOCACION DE LOS CABLES SUBMARINOS DE ESTADOS UNIDOS A EUROPA Y A LAS ISLAS SANDWICH.

a las 7 de la mañana volvió a comunicarse diciendo "otro gran vapor a diez millas".

Noticias sin objetivo ulterior servían únicamente para testificar que todo marchaba bien.

Finalmente el 8 de setiembre el cable submarino hallábase amarrado en la costa brasileña del Chuy y la casa Seijo y Compañía de nuestra capital recibió un despacho de su corresponsal en aquellas soledades haciéndole saber "que el cable era ya una realidad".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



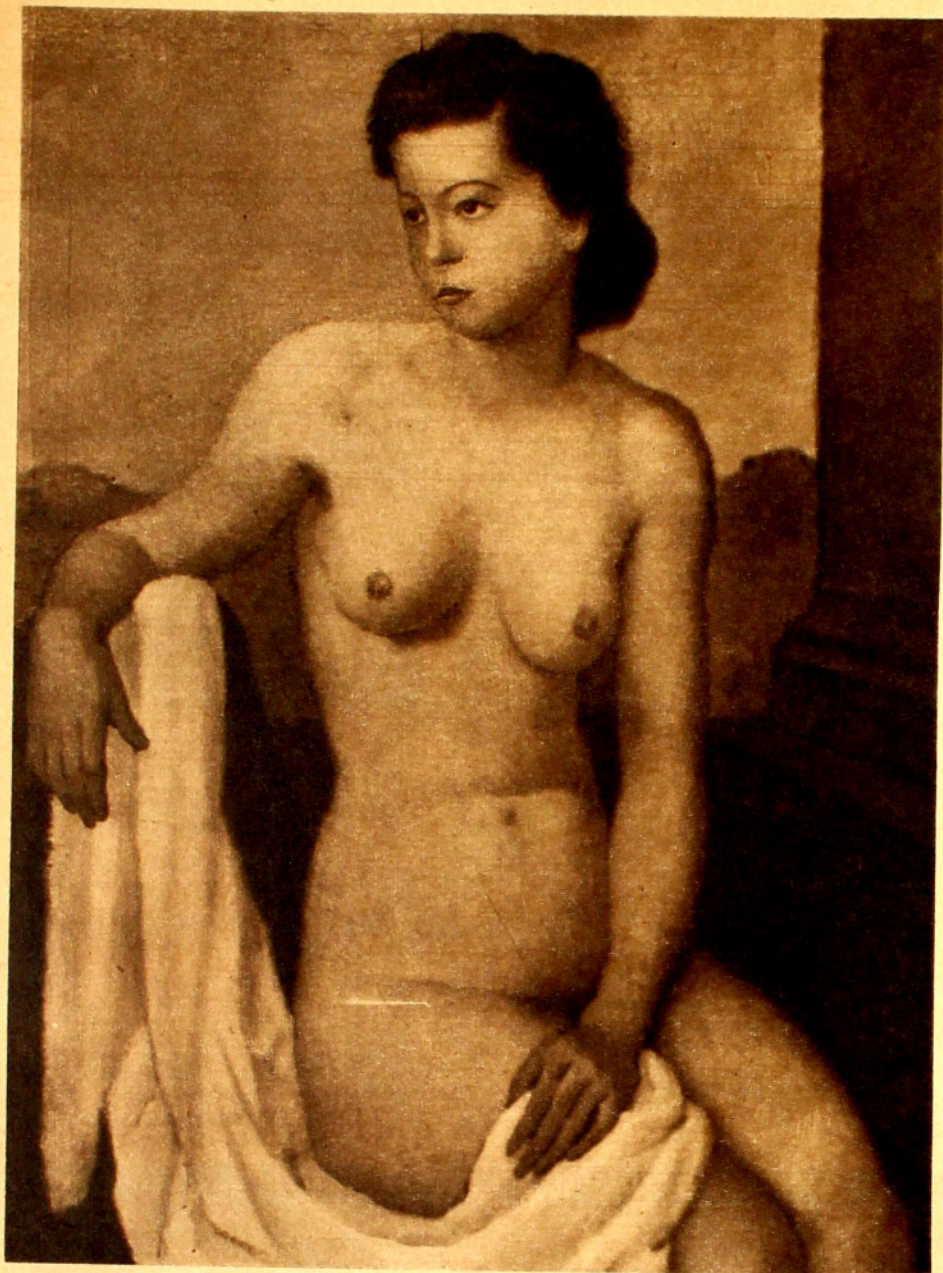
ESCENA DEL ESTABLECIMIENTO DEL CABLE SUBMARINO EN MONTEVIDEO, CONFORME A UN GRABADO DE "EL AMERICANO" DE PARIS, EN AGOSTO DE 1873. — A LA IZQUIERDA, LA MURALLA DE LA COSTA SUR, EN EL EXTREMO DE LA CALLE ZABALA; AL FONDO, EN ULTIMO PLANO, EL VAPOR "MAZEPPA" QUE PORTO EL CABLE HASTA LA BARRA DEL CHUY; MAS ACA, EL REMOLCADOR Y LA LANCHAS QUE ACERCARON A TIERRA EL EXTREMO DEL CABLE.

PINTORES

UN conjunto de interesantes y valiosos trabajos, de pintores consagrados. Colorido intenso. Candente en algunos casos. Creación somnolienta. Pereza hechas sus flos. Velos románticos, que transparentan una dormida expresión, o estufan un paisaje, haciéndolo enigmático en su belleza. La alegría del pescador, con su cesto repleto. La risa ancha de la negra, que muestra su espalda de ébano. El trabajo agotador de labradores. Amaneceres que cantan la zamba... Flores... La lluvia de colores que se mueve en el mercado. Puestas... Motivos y personalidades distintas. Muestra autorizada por el Museo de Bellas Artes de Río de Janeiro, la encabeza el artista



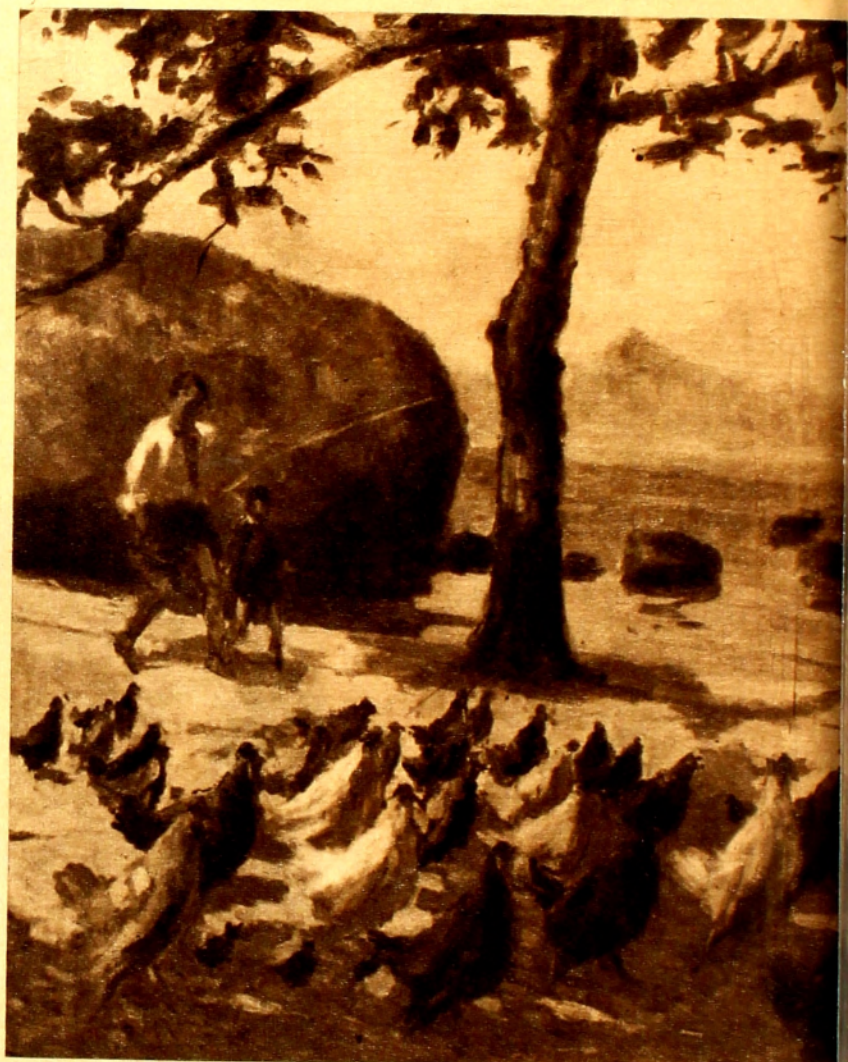
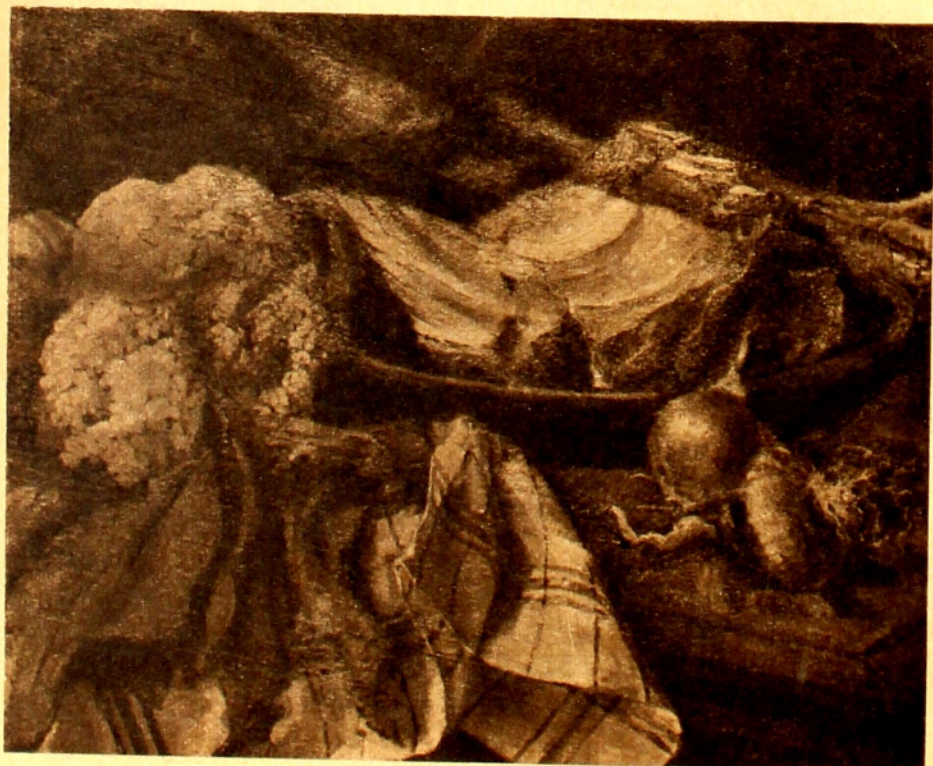
CABEZA. — CARLOS OSWALD.



JUVENTUD. — ADO MALAGOLI.



NATURALEZA MUERTA. — J. PAES LEME.



SONANDO. — FLORA DE MORGAN INELI.

PROTESTA.



ACION:

BRASILEÑOS EN EL ATENEO

da Osvaldo Teixeira, director de dicho Museo y pintor de salientes cualidades. Le siguen nombres, como: C. Osvald, obra de Morgan Snell, Ado Malagoli, P. Gagarin, G. Alburquerque, P. Bruno, J. M. Escala, Paes Lowe, Cocucilo, Cenni, Schaefer, Belem, Rheingantz, Malisa, Mecatti, con obras de calidad, dentro de sus distintos y variados temperamentos. Esta embajada de arte que nos envía el Brasil, se destaca por lo equilibrada. Artistas todos, respetuosos de la forma; aunque libres técnicamente, no se pierden en inútil búsqueda, sino que aprovechan, — para producir, — saber, que ponen al servicio de sus concepciones. La naturaleza muerta, sujeta a estudio más detenido, contrasta con el paisaje, o la composición, que exigen movimiento, y así se agiliza el trazo, y se aviva el color... El artista interpreta, lo que siente.

Muchos de estos pintores, poseen obras en Museos de EE. UU., como el Museo Roerick de Nueva York o el Wattson, de la misma ciudad. Han obtenido premios en los salones oficiales de Rio de Janeiro, y se han consagrado en distintos países, por donde han dejado un feliz recuerdo de su espíritu, y uno más feliz aún, que es el recuerdo de hermandad, entre los países americanos, y que ahora nos toca recoger a nosotros, en la bienvenida que el público le brindará, retribuyendo este saludo espiritual, a los artistas del Norte.

E. V.



BRUNO.

COSME VELHO. — PAULO GAGARIN.



BAHIANA. — O. TEIXEIRA.



COSECHA. — G. ALBURQUERQUE.



JULIO HERRERA Y REISSIG



JULIO HERRERA Y REISSIG, CUYOS RESTOS SERAN TRASLADADOS AL PANTEON NACIONAL, RINDIENDOSE HOMENAJE AL EXQUISITO POETA EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE. — DIBUJO HECHO DE FOTOGRAFIA TOMADA EN LA "TORRE DE LOS PANORAMAS".

UNA tarde gris y desapacible de marzo de 1910 nos llegó a la redacción de "La Semana", la ingrata noticia del fallecimiento, para nosotros inesperado, de Julio Herrera y Reissig. No hacía muchos días lo había visitado en su casa de la calle Buenos Aires, no sospechando la gravedad de su estado. Yo no conocí la famosa "Torre de los Panoramas" que emergía como un mástil hurgador de horizontes terrestres y marinos desde el mirador de la casa de la calle Ituzaingó y Buenos Aires. La primera vez que lo vi fué en julio de 1908, atraído por la admiración sin límites que por él sentía, y para leerle unos sonetos que quería dedicarle, y que aparecieron en el número tres de "Bohemia", en octubre de aquel mismo año. Jamás olvidaré la impresión que me causó el poeta, desbordante de bonhomía y de afabilidad, y que supo disimular los defectos de mis primeros versos teniendo para ellos cálidos elogios, estimulándome con el premio de oro de su palabra buena y emotiva. Eran cuatro sonetos: "No vencerás", "Estatua de nieve", "La ambición eterna" y "La experiencia y la juventud", que le leí con la voz entrecortada por la emoción, mientras que él, arrellanado en un amplio sillón, con los ojos semicerrados y las manos cruzadas sobre el pecho parecía escuchar con todo recogimiento. La gran sala, en la que se destacaba la negra silueta del "monstruo" que despedazó a Chopin, se adormecía en una discreta penumbra. Después, él me confió sus proyectos, alentando la empresa a que nos habíamos lanzado con la publicación de "Bohemia", y finalmente me recitó, magníficamente, algunos de sus "Sonetos vascos" todavía inéditos. Salí reconfortado para la lucha, estusiasma y orgulloso de la nueva amistad hecha, que era para mí el más alto galardón a que podía aspirar.

La noticia de su muerte nos sorprendió a todos. Corrimos en seguida a su casa, quebrados por la mala nueva, y lo acompañamos toda aquella noche en medio a la ciudad silenciosa e indiferente. En una pequeña pieza de la entrada, habían colocado su féretro. Las huellas del mal traicionero y repentino que lo había vencido no se transparentaban en la serenidad de su bello rostro, pálido pero no cadavérico. La rubia melena desordenada nimbaba su frente poderosa y en sus párpados, cerrados sin esfuerzo, parecía morar el sueño y no la muerte. A la mañana siguiente lo condujimos, acongojados, al Cementerio Central. No éramos muchos: apenas unos cincuenta, contando los miembros de su familia. No sé por qué razón el acompañamiento se detuvo, precisamente, frente al Panteón Nacional, y allí Alberto Zum-Felde con voz tonante y gesto severo, interpretó el estado de espíritu que nos dominaba, teniendo palabras de condenación contra el ciego destino, contra los que no comprendieron al poeta y contra los que se empeñaron en hacer triste y difícil su existencia. "Entre todos los que aquí hacemos acto de presencia, — dijo, — somos pocos, muy pocos los que podemos llamarlos amigos del muerto. ¿Cuántos somos? ¿cuántos le queremos? ¿cuántos somos los que amamos su orgullo y su locura? ¿los que sentimos un solemne respeto por su existencia de exilado? Os juro que somos muy pocos, muy pocos los que estamos. Yo sé la frase que está ahora en nuestros labios: "reconocemos su talento pero creemos que su vida ha sido un error". ¡Mentira! Lo más grande que ha tenido este hombre es su vida. El talento, es cosa que puede discutirse, la originalidad literaria, la propiedad de las ideas, la escuela poética, todo eso es secundario, todo puede ponerse en tela de juicio. Lo que es innegable, lo que es evidente, lo que es absoluto, es la grandeza pura de su alma consagrada a la belleza inmortal, y es la belleza de su vida solitaria, orgullosa, erguida en un ambiente de adaptaciones mezquinas como una rebeldía indomable de la dignidad del pensamiento".

Es preciso recordar lo que era la poeta uruguayo en aquellos instantes en que Julio Herrera y Reissig, a la cabeza de un osado pelotón de soñadores, se encaramaba en la deslumbrante ficción de la "Torre de los Panoramas", e iniciaba su memorable bombardeo lírico sobre el pasmo de sus escandalizados conciudadanos. Nuestros poetas más prestigiosos y representativos de entonces se hallaban sumidos en el tembladeral de un extinto romanticismo imitando, después de haber pasado a mejor vida, los modelos bequerianos, byronianos o victorhuguescos, que suponían que limitaban, inexorablemente, todas las perspectivas de la poesía, a semejanza de aquel sombrío "mar desconocido que circundaba como una barrera intraspasable el reducido mundo de los geógrafos antiguos. Rubén Darío fué el primer pirata que en nuestro idioma lanzó el grito júbilo de "¡tierra!" al enfrentarse con una misteriosa Guahananí, surgida como una visión fantástica ante el tajo firme de sus aventuras carabelas. Por aquel umbral violado se lanzó después una turba ilusoria de jóvenes capitanes henchidos de alegre audacia que recogieron a manos llenas tesoros hasta entonces vírgenes, incógnitos,

en lejanas islas de Simbad, u ocultos en cavernas solo accesibles al penetrante hurgar de las lámparas maravillosas. A Julio Herrera y Reissig, después de una corta peregrinación de adolescente por las cómodas rutas trilladas, debería corresponder entre nosotros la misión providencial de descubrir las nuevas y opulentas vetas líricas, jerarquizando, con dignidades insospechadas el sacerdocio de la poesía, caído en el bullicioso chin-chín de las conmemoraciones patrióticas. Algunos portaguitas puebleros se daban cita enredando en un fogón de mamposisteria y creyendo que hacían arte autóctono ensayaban desde la ciudad decimas y milongas que hacían desesperados esfuerzos por acomodarse a las exigencias de la clientela rural, hasta la que sólo podían llegar de verdad, las clásicas estrofas de "Martín Fierro", o los ritmos humildes y sinceros del "Viejo Pancho", que ejercía su magisterio sin pretensiones, escondido entre los rubios y tupidos matorrales de "El Tala".

Fué entonces que comenzaron a arribar hasta las márgenes platenses los primeros radiogramas de los poetas malditos de Francia, a los que pretendieron agobiar bajo una triple losa sepulcral la implacable persecución del academismo y la inevitable impermeabilidad de los públicos. Vanas fueron, como siempre, tales hostilidades, pues las emanaciones de aquellos cadáveres en plena salud subían por los poros terrestres y reventaban en grandes flores exóticas y en turbadores perfumes. Conforme un siglo antes el tremendo explosivo de la "Enciclopedia" derramó por toda América el germen de la libertad política, deletreado en las páginas inmortales de "L'esprit des lois", de "Le contract social" y del Dictionnaire philosophique; y a principios del siglo XIX había saltado inconscientemente sobre el océano la revolución romántica que tuvo a Victor Hugo por capitán, los primeros volúmenes de "Les fleurs du mal" iniciaron en nuestro continente la revuelta modernista que debía dar por resultado un nuevo movimiento de emancipación literaria y artística. Los nombres de los evangelistas del nuevo

credo: Baudelaire, Leconte de Lisle, Mallarmé, Heredia, Verlaine, Samain, todos juntos, — simbolistas, parnasianos, decadentes, — comenzaron a pronunciarse en el Nuevo Mundo tímidamente, a media voz, en cenáculos herméticos de conjurados de buen gusto que se ahogaban entre los miasmas de las tendencias en uso, cuyos modelos habían sido repetidos e imitados hasta el cansancio y que ya estaban exhaustos de toda sustancia vital. La revelación de aquellas maravillas — como la lectura de la vida de santos para Inigo de Loyola, — decidió la vocación de Herrera y Reissig cuyo espíritu refinado encontró su verdadero ambiente en la selección de los motivos inspiradores; en la depuración y ennoblecimiento del lenguaje poético, al cual dió nueva vida con la ciudadanía de nuevas imágenes y nuevos ritmos que quebraron definitivamente el retórico empaquetamiento del viejo verso castellano; en la exploración de complicados estados de psicología sólo traducibles en estrofas de apariencia morbosa; en la orquestación a base de semi-tonos y cadencias musicales hasta entonces incógnitas; en el empleo generoso de la metáfora inesperada y desconcertante, elevada de complemento de la poesía al rango de poesía misma. Admitir todo esto resultaba pecado mortal en aquellos felices tiempos; era exponerse a la excomunión mayor de los celosos guardianes de los sacrosantos dogmas vigentes; era merecer el martirio purificador de la hoguera lenta en el auto-fé de la plaza pública. Pero Herrera y Reissig era joven, valiente, y, sobre todo, era poeta, y sabía bien que lo suyo era lo auténtico y lo perdurable y no lo desvelaron demasiado los clamores que se alzaron desde todos lados contra su obra, en el afán de asfixiarla. Cuando más, tuvo alguna vez para sus impugnadores una palabra de cólera o algunas frases de olímpico desprecio:

"Los críticos son malos y por malos son ingenuos. Y por ingenuos son perjudiciales. Y por perjudiciales, escandalosos y perturbadores. Y es que ser malo es ser oscuro. Y la sombra anubla el alma como

los ojos. Y sin la lumbre, no se ve. Y ser ciego es dar palos de ciego, cuando se esgrimen palos como acostumbraban los críticos que más pretenden de cultos y de morigerados.

El buen vasco Unamuno no ha olvidado el de su raza... palo de pastor y de monjes, palo de dómine y de crítico. Yo lo quería y aún lo quiero; sé lo que vale y hasta donde vale, y si por acaso le viera algún día, comeríamos juntos un bacalao a la vizcaína, pero no hablaríamos de Arte ni de franceses... ¿Y qué me dice Ud. de Zeda, que me hundió la pluma hasta el mango, a falta de garrote, llamándome, — ¡ay mi Dios! — incongruente, es decir, deschavetado? ¡Vaya con la "seda" que se vende en Madrid, que áspera es!

Pero todos son buenas gentes. Los hay filósofos, catedráticos ilustrísimos... Los pobres se juzgan infalibles, superhombres, sultanes de la verdad y del buen gusto. Y eso es lo malo. Son sabios y nada más, es decir, a veces tontos como lo dijo Don Manuel del Palacio cierta vez que oyó a un erudito decir tonterías...

Si el factor tiempo, — como la pátina al mármol, — es imprescindible para la sólida edificación de la inmortalidad, treinta y tres años de nuestra vida de hoy atormentada de velocidades, desorientada por frecuentes viraciones, ascensos vertiginosos y caídas repentinas y sin eco, constituyen un plazo harto suficiente para autorizar un juicio definitivo. Desde aquí, podemos comprobar que el admirable espíritu del autor de "Desolación absurda" conserva siempre su frescura inicial y su prestigio incólume; que su oro no se ha enmohecido bajo la acción de roedores e inevitables decadencias; que sus versos limpidos, prodigiosamente orquestados no han perdido su extraña musicalidad, su fragancia inconfundible, su encanto sin mancha. Julio Herrera y Reissig perteneció por entero a su época perturbada y bizantina sintetizándola en su refinada sensibilidad, en su preciosismo finisecular, en su imaginación ardiente y sin vallas, en su audacia verbal y en la nobleza de su Arte de torre eburnea, sacerdocio lírico oficiado en candidas misas negras. Hubo en él, como muy aguda y oportunamente lo atestigua Guillermo de Torre, aires milagrosos hacia el Arte futuro, iniciaciones de un porvenir aún sin rúbrica, intuiciones geniales de modalidades que plasmarían diez y veinte años después de su muerte en imágenes sin genealogía visible y en cataclismos sin ejemplo. Los grandes polarizadores de la poesía, — delicadísimas antenas que captan las ondas fundamentales, — se van transmitiendo la antorcha simbólica que de manos de los que desaparecen pasa a las de los que llegan con su mensaje que revelar, y que agitan como un estandarte de luz sobre las cabezas desmelenadas. Estuvo ubicado en la iniciación de un gran período literario de nuestro país y de América, el más brillante de todos en el curso de este siglo, indiscutido y anárquico pero prodigiosamente rico en temperamentos excepcionalmente dotados. Fué, ante todo y sobre todo, de su tiempo, de su época, de su hora; el máximo intérprete de la sensibilidad poética hispano-americana de principios de este siglo; el más seguro hurgador de horizontes inéditos; el más fanático, el más prodigioso, el más generoso prestidigitador de palabras y de conceptos que ha enriquecido en el curso del presente siglo, el tesoro de nuestro idioma.

Favorito de los dioses, dejó caer para siempre su hermosa cabeza rubia, en pleno vuelo lírico, a los treinta y cinco años de edad. Ahora, a casi otros tantos años de distancia, por iniciativa de César Miranda, — su fiel amigo, y compañero, — sus restos serán conducidos al Panteón Nacional. Si él pudiera enterarse, con toda seguridad protestaría, desafiando, como lo fué siempre de pompas y homenajes. Pero a mí me parece muy bien que su gloria cristalice en todos los sentidos y se irradie a todos los ambientes, hasta el de los honores oficiales que en vida le fueron tan parcos y hasta hostiles. Los poetas son la flor de los pueblos, flor que no se marchita nunca y que el roce de los días contribuye a dar mayor esplendor y belleza. Su memoria, como ellos mismos, muy poco tiene que ver con la fatalidad de las leyes naturales a las que se complacen en contradecir o desconocer. La persistencia, la fuerza de vida, la indestructibilidad de un verso bien logrado es un fenómeno que muchos no lograrán comprender jamás, pero la verdad es que no puede morir, y que una cosa de apariencia tan frágil está dotada de una milagrosa supervivencia y halla siempre eco, en corazones sensibles, a través del huir de los tiempos. Los que ante la indiferencia general fuimos sus devotos admiradores desde los primeros momentos, esperábamos confiados la llegada de la hora de su definitiva consagración, y los treinta y tres años transcurridos no han transcurrido en vano. La verdadera justicia suele hacerse desear pero, aunque tarde a veces, llega siempre.

Alberto LASPLACES.

Marzo de 1943.



**El Mago
del Aire**

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA COMEDIA TITULADA "EL MAGO DEL AIRE", QUE CUENTA A FRANK MORGAN Y VIRGINIA GREY A LA CABEZA DEL REPARTO.



**La Mano
Fatídica**

SE ANUNCIA PARA EL VIERNES EL ESTRENO DE UNA PELICULA POLICIAL, CON LA INTERVENCION DE BASIL RATHBONE, LARAINÉ DAY Y LEW AYRES.

EL COLLAR DE SALAMBÓ

(DE "EL TEATRO DE LOS HUMILDES")

OJOS VERDES

Nubia de crespas campanas
Y Escocia de verdes lagos
Ensueñan en las extrañas
Vistas de tus ojos vagos.

Melancolías hurañas
Beben el absintio... y magos
Cometas hacen aciagos
Signos entre tus pestañas.

¡Oh, tus cambiantes y finos
Y oblicuos ojos felinos!...
Abreme la maravilla.

De tu honda mirada verde,
Mar de vida en que se pierde
Mi taciturna barquilla!...

OJOS GRISES

No sé qué hurañas regiones
De ventisqueros y riscos,
Se insinúan en los discos
De tus dos ojos lapones.

Noche boreal... Cerrazones...
Kremlin de nácar... Apriscos
De osos que braman ariscos,
Hac a las constelaciones!...

No llores, mi dulce Cleol
Amor registró el trineo
Por la quimera sin fin...

E iremos hacia los grises.
Vagos, enfermos países
Que hay en tus ojos de esplín!...

OJOS AZULES

Son más dulces que un Leteo
Tus pupilas, cual si ellas
Entonaran dos estrellas
Su "Gloria in excelsis Deo"...

Fulgen místicas centellas
En nefable azulero,

Como un idilio de bellas
Palomas del Himeneol...

¡Sueñas de amores floridos?
Ya están los cisnes uncidos,
La góndola nos espera...

Seré Lohengrín o Raúl,
Y te amaré en la isla Azul
De la eterna Primavera!...

OJOS DE ORO

Sueñan heroicos delirios
Tus ojos, como áureos dardos:
Osiris, Menfis, gallardos
Faraones y martirios...

India: elefantes, leopardos...
Judá: incensarios y cirios...
Dorada legión de bardos
Y sacerdotes asirios.

¡Amas el sol, oh, mi ensueño?
¡Quieres cruzar el espacio?
Amor será el Clavileño

Que te conduzca al palacio
Donde mora el feliz dueño
De tus ojos de topacio!...

OJOS NEGROS

La noche del odio eterno
Cristalizó en el diamante
De tus pupilas, que el Dante
Tomara por el infierno.

Desoladas en su interno
Maleficio obsesionante:
Hay en su noche enervante
Vacío, Caos e Invierno...

Aunque a traición me han herido
Con sus filosos destellos,
Dame, por Dios, esos bellos

Ojos que tanto he querido,
Ay! para enlutar con ellos
El féretro de tu olvido!

JULIO HERRERA Y REISSIG

**¡UD. PUEDE SER MÁS
BONITA TODAVIA... HOY MISMO!**

Dice

GEORGETTE MICHEL
de la Casa Michel

Ud. quiere, claro está, tener la galana hermosura que dan unos labios llenos de encanto. Y la puede tener muy fácilmente. Labios suaves, seductores, con todos los atractivos de la belleza: así serán los de Ud. si emplea el Lápiz Michel. Michel, y sólo Michel, le brinda una textura nueva y exquisita, más suave, más luminosa, que no se resquebraja ni se destiñe. Los colores Michel permanecen en toda su belleza horas enteras. Los Lápices Michel tienen por base una crema que es una garantía de belleza para sus labios.

Ahora, más que nunca, es importante para Ud. la elección de un lápiz para los labios. Uno de los 8 tonos Michel corresponderá exactamente al matiz de su rostro, y acentuará su hermosura.



8 TONOS SEDUCTORES

AMARANTH - RASPBERRY - CHERRY - AMAPOLA
BLONDE - VIVID - SCARLET - CYCLAMEN
Tres Tamaños: De Luxe—Grande—Popular

¡En Guardia! Para Proteger la Belleza.
Para Proteger Nuestro Hemisferio.

LAPIZ
LABIAL *Michel*



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:
J. A. LABAT & Cía.
Ejido 1363 - Teléf. 8-71-17

SOCIALES



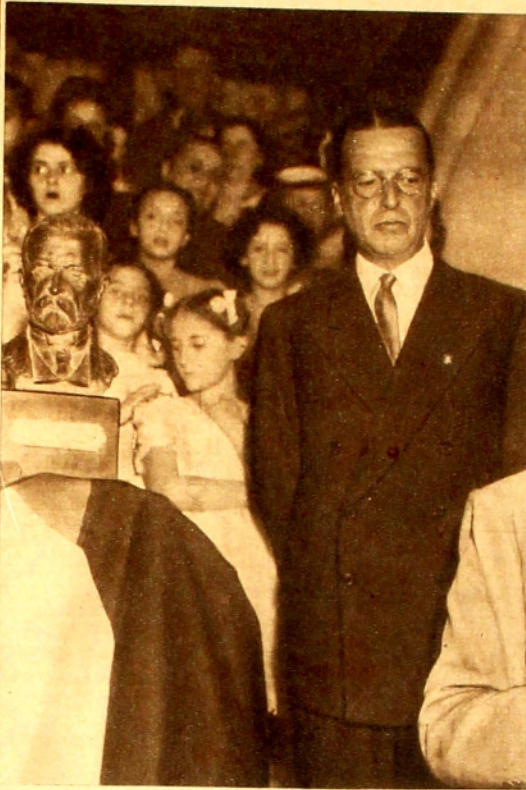
SENORA CELIA ALVAREZ MOULIA DE AMEZAGA, ESPOSA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DAMA QUE HA SABIDO HONRAR LA TRADICION DE SUS FAMILIARES POR SUS DOTES DE CULTURA Y BONDAD, REALIZANDO OBRAS DE BENEFICENCIA QUE DESTACAN LA DELICADEZA DE SU ESPIRITU, SINTETIZANDO EN ARMONIA MAGNIFICA LOS MAS PUROS SENTIMIENTOS Y NOBLES IDEALES FEMENINOS.



RECEPCION OFRECIDA EN LOS SALONES DE LA CANCELLERIA POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, INGENIERO DON JOSE SERRATO, A LAS MISIONES ESPECIALES ACREDITADAS CON MOTIVO DE LA TRANSMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL. LA COMPOSICION GRAFICA REPRODUCE DOS ASPECTOS DEL ACTO.

INFORMACIÓN LOCAL

CABECERA DE LA MESA EN EL JUSTICIERO HOMENAJE OFRECIDO POR EL CLUB ATLETICO POLICIAL AL TENIENTE CORONEL RAUL J. BARLOCCO, CON MOTIVO DE SU DESIGNACION PARA EL CARGO DE JEFE DEL CUERPO DE BOMBEROS.



BUSTO EN BRONCE DE MASARYK, DONADO A "EL DIA", Y EL Sr. F. KUBIOEK, SECRETARIO DE LA UNION D. CHECOSLOVACA, EN EL ACTO DE LA ENTREGA.



UNA ESCENA DE "SANTOS VEGA", QUE SE REPRESENTA EN EL PARQUE RODO, EN ESPECTACULOS AL AIRE LIBRE. ACTRIZ CAMILA SANCHEZ Y ACTOR ALFREDO MORENO.



CONJUNTO DE ARTE NATIVO QUE EN EL LAGO DEL PARQUE RODO REALIZA ESPECTACULOS ORGANIZADOS POR EL COMITE EJECUTIVO DE FIESTAS. GUITARRISTAS DIRIGIDOS POR LUIS OTTIERI, DUO FERRANDO-NODA, Y ALFREDO MORENO.



NUEVA PASTA



EVITA
EL OLOR
EN LAS AXILAS

Y LOS PERJUICIOS
DE LA TRANSPIRACION

1. Previene el olor ácido de la transpiración y las manchas en los tejidos.
2. Protege a las camisas de las roturas provocadas por la transpiración axilar.
3. Se aplica en menos de medio minuto.
4. Es una pasta pura, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.

Un poquito de Arid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

ARRID

TAMBIEN A
\$0.70 y \$1.50



¿QUE
FIESTA?

Use Hinds
Y LUZCA
UN CUTIS
ADORABLE



Favorezca la tersura de sus cutis—y favorezca la adherencia de los polvos usando Crema Hinds durante el día y antes de salir. Hinds es la crema protectora que millones de mujeres usan con satisfacción para el cuidado diario del cutis. ¡Usela pronto!



**CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS**

Para la cara y las manos.



EL AMIGO EN EL BAÑO. LAS LATAS DE NAFTA SON LOS UNICOS MEDIOS DE TRANSPORTE DEL AGUA.



EN UNO DE LOS "GREEN" DE LA MISMA CANCHA.



EL "GOLF" EN GEZIRA. (EL CAIRO).



DOS AMIGOS A LA ENTRADA DE LA CARPA.

INTERVALO ENTRE COMBATES

Hemos recibido una serie de fotografías interesantes de un oficial de las R.A.F. que era anteriormente residente en Montevideo. Flight Officer Melrose es Capitán de un avión de bombardeo con el 8º Ejército Británico en el Norte de Africa. Era, antes de su partida, empleado del F.C.C. del U.



LA CARPA EN EL DESIERTO.



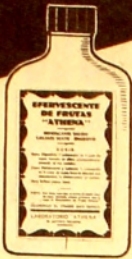
UNA VISTA DE LAS CANCHAS DE TENIS EN GEZIRA.

PARQUE DEL PLATA



Primeras embarcaciones que surcan el "Solís Chico", futuro "Tigre Oriental"

**El fervescente de frutas
ATHENA**



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas — Limpia
y suaviza el cutis



Lo mejor y más moderno



Optica HEIDER y FORNIO • Av. 18 DE JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA



CANAS
ELIMINELAS en
POCOS DIAS

**LOCION
PROGRESIVA
DE SANTO**

DARA A SU PERSONALIDAD
JUVENITUD-ELEGANCIA-DISTINCION
vale solo no mancha y se
usa como colonia
En todas las farmacias
y perfumerías de la
República.

\$1.00

LABORATORIOS DE SANTO
BUENOS AIRES • RIO DE JANEIRO • MONTEVIDEO
FLC ALONSO ADAMI • RONDEAU 1440
U.T.E. 84884

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

DE ENANO A GIGANTE

Tarzan



**Cómo
María improvisó
UNA FIESTA de CHICOS**



★ Los chicos de María habían invitado a unos amiguitos a tomar el té, y María decidió improvisarles una fiestecita, preparándoles unas masitas especiales; pero necesitaba estar segura de que iban a salirle suaves, livianas, ¡ricas! Su madre, que tenía experiencia, le dijo: — Usa Polvo para Hornear Royal.

★ ASI LO HIZO Y... ¡VEAN QUE DELICIOSAS MASITAS PREPARO!



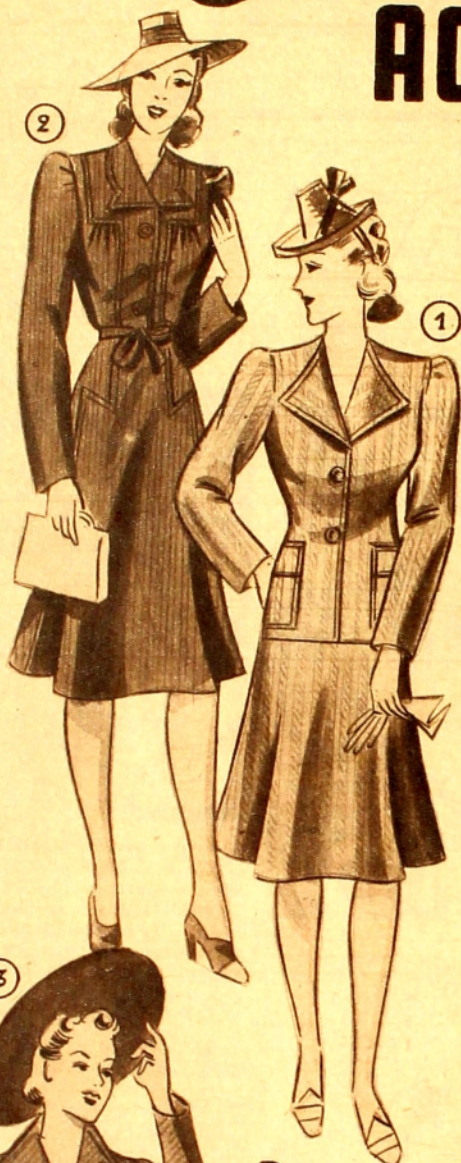
Vaya a lo seguro. Use siempre Royal y Ud. se sorprenderá de los magníficos resultados que consigue en todo lo que necesita hornear. Por eso, Royal es el polvo para hornear de confianza desde hace más de 70 años.



¡GRATIS! Envíe claramente escrito, su nombre y dirección a: Rohr y Cia. - Casilla de Correo 404 - Montevideo, y recibirá GRATIS el hermoso Libro de Recetas Royal "Recetas Prácticas", espléndidamente ilustrado.

Casa Goler

CONFECCIONES *de gran* ACTUALIDAD



①
TRAJE chaqueta
en tela de lana
marrón, herrum-
bre, bordeaux
y blúe \$ 8.20

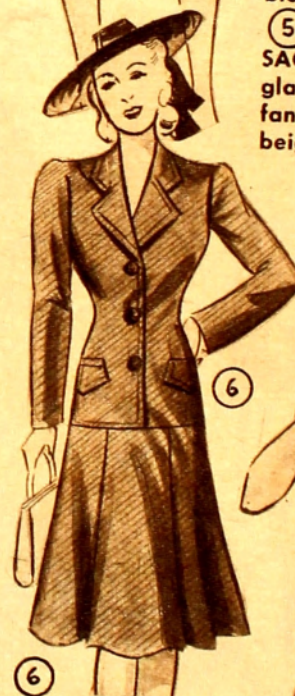
②
VESTIDO en tela
de lana colo-
res blúe, verde
y bor-
deaux \$ 9.80

③
SACO estilo
americano en
paño de lana,
super calidad,
beige y azul
pie-
dra \$ 27.00



TAPADO en
paño espi-
gado, colo-
res suaves
\$ 15.80

TAPADO en
Thuew dela-
na, colores
natural bei-
ge y blúe
\$ 20.50



⑥
TRAJE chaqueta en
tela de lana dia-
gonal, beige, ver-
de y bor-
deaux \$ 15.50

⑦
TAPADO liviano en
paño de lana, co-
lores jaspeados so-
bre na-
tural \$ 13.50



④
TRAJE chaqueta en te-
la de lana espigado, co-
lores beige, \$ 16.50
blúe y verde

⑤
SACO Sport manga Ran-
glan, en paño de lana
fantasía sobre \$ 19.20
beige y gris

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT